

Continúa el siguiente cuento. Al final no olvides inventar un título apropiado

Cada mañana, Martina, arrastraba su pesada mochila y su mirada triste por delante de la tienda de disfraces antes de ir a la escuela. Martina se paraba a observar el maniquí vestido de bruja que, con mirada amenazante, le devolvía la mirada al otro lado del escaparate.



Martina soñaba con convertirse en una bruja. Lo deseaba cada día, cada noche antes de dormir, cada mañana antes de entrar en clase con la mirada baja. Martina quería ser una bruja mala, de las de verruga en la nariz y melena alborotada, para asustar a los niños.

Un día decidió escribir un libro lleno de encantamientos y esto fue lo que pasó _____

